

William de Jesús López Sánchez

Sergio Jiménez Ruiz

CICLO VITAL Y SALUD HUMANA

Interculturalidad y Salud I

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 1°

Grupo: “A”

CICLO VITAL Y SALUD HUMANA

D

M

A

Scribe®

Los poetas, profetas de nuestro tiempo, poseen la institución necesaria para describir lo que a los técnicos les dificulta. Los caracteres esenciales de la personalidad se encuentran ya definidos en los niños desde los 5 o 6 años de edad. La evolución implica sólo modificaciones o enriquecimientos y, en algunos casos, atrofia, como lo demuestra la patología. Algunas etapas del niño que conllevan en su crecimiento, que conllevan la formación de estas estructuras son; la primera y fundamental es la habilidad del niño para diferenciar entre sí mismo y el mundo que lo circunda. Al nacer, cambian bruscamente sus condiciones ambientales y su organismo debe pasar de un estado de total protección a otro que lo obliga a adaptarse. Sin embargo, una negación parcial y moderada de los satisfactores en condición necesaria para el niño empieza a distinguir entre sí mismo y los objetos.

Los trabajos de Spitz, Wolf y Duvtee nos hablan claramente de lo que acontece cuando falta el estímulo materno y los efectos irreversibles que esto tiene. La maduración del niño es mejor cuando hay una mayor indulgencia que en los casos de privación.

Existen tres fases en la reproducción: el parto, el parto y la lactancia, cuyas características son: reflejos neurohormonales muy parecidos; sensibilidad al estímulo ambiente; pueden despertar comportamientos relacionados con los cuidados y la alimentación.

A través de observaciones sistemáticas se ha encontrado en aquellas madres que le hablan más a su

hijo durante los primeros días de la lactancia al tiempo que losccion y mantienen el pezón en su boca durante un lapso mayor, continúan por más tiempo amamantándolos.

Dentro del mecanismo de sobrevivencia del ser humano es prioritario no solamente resistir al desbalance, sino predecir como va a responder el ambiente al propio comportamiento. Después de que un niño se ha acostumbrado de la compañía de un adulto, puede aceptar temporalmente el dibernón como un sustituto de la compañía, aun cuando no tenga necesidad fisiológica del alimento; el niño entonces ha empezado a percibir y a significar de la intencionalidad y de las acciones. Conocemos dos principios que regulan el funcionamiento mental y que expresan dos tendencias del hombre, uno de ellos impulsa hacia la gratificación inmediata e incondicional de las demandas instintivas, al tiempo que el otro acepta las limitaciones de la realidad, renunciando la satisfacción, para así asegurarla más en el futuro.

La ambivalencia podría votar como una protección necesaria para el individuo contra los impulsos que se encuentran dentro de sí mismo, donde la externalización de los mismos es un requisito indispensable para la sobrevivencia, esto señalado por Sigmund Freud. Se menciona entonces que la ambivalencia es un factor que amenaza estas últimas y, por lo tanto, pone en peligro la estabilidad de las funciones del yo infantil.

Existe una serie de variables tan finas y sutiles, que tienen a pasar desapercibidas. Este tema ilustra las experiencias de un conocido psicoanalista, Kohut, en su amplia práctica, analizo a varios hijos de psicoanalistas. El afecto nocivo del comportamiento paterno se encontraba precisamente en que dichos niños tenían la constante impresión de que sus padres sabían más acerca de sus pensamientos, deseos y sentimientos que ellos mismos.

En la adolescencia el peligro se encuentra adentro; se llama "super yo" y se vive como un cuerpo extraño el cual es indispensable llegar a un acuerdo y establecer un ritmo interno. Socialmente se prohíben los deseos incómodos y la masturbación tan necesaria en ese entonces.

La economía y las instituciones culturales presentan una seria amenaza al desarrollo normal de la adolescencia. Se acelera la sexualidad, y, al mismo tiempo se reprime.

En la sociedad moderna, el adolescente debe enfrentar muchos problemas, no debería sorprender entonces el culto a la juventud y a la adolescencia. Sin embargo, la vejez progresiva se ha convertido en algo vagabundo de la cual casi no se habla; Por otro lado como los viejos no constituyen ninguna fuerza económica, no tienen los medios de hacer valer sus derechos. El ciclo vital se rompe, está mutilado. Si el mismo deseo de los viejos causan escándalo. Ser como una mumia tal vez resulte a final de cuentas la meta. Es decir, seguir el eterno ritmo el infinito balance armónico de la naturaleza.

Bibliografía

Estrada Inda, L. (1983). DESARROLLO DEL CICLO VITAL EN EL SER HUMANO. *Salud Mental*, 5.
Recuperado el 14 de diciembre de 2021, de
http://www.revistasaludmental.mx/index.php/salud_mental/article/view/153/153